

Conozcamos a Rubén Jacob

Radicado en la ciudad de Quilpué a comienzos de los años setenta, este poeta poco conocido, diríamos, poco bullicioso a diferencia de muchos de sus colegas en las letras, tiende al silencio. Es así que es toda una sorpresa encontrarse con títulos de su autoría en donde demuestra un nivel superior, un nivel poético que trasciende el levenir y el temple de la tradición poética chilena. Se instala Rubén Jacob en los discursos literarios más finos de la poesía de habla inglesa, rememorando en su primer título «The Boston Evening Transcript» al conocido T.S. Eliot, y toda una tradición poética que encierra una basílica lista de autores, entre ellos Jon Berryman, Louis Zukofsky, y

en cierta medida al entrañable Pound y su corriente poética.

Mayor sorpresa causa este libro, cuando aparece en un tiempo en que poco se hablaba de la tradición de la poesía en lengua inglesa. Pocos eran los que traficaban esos versos de maro en mano, ya que las traducciones en Chile eran poco difundidas o no existían. Haciendo del año 1993, al contrario de nuestros días en donde existen autores que han hecho proliferar las traducciones de T.S. Eliot, o el mismo Pound, y de una serie de autores de lengua inglesa.

Jacob en cierta medida se adelanta a esta especie de avalancha de poesía pura lo demás buena y renovadora para nuestra

tras arcas un poco a mal traer, más que por la escritura misma, por la tremenda capacidad que tenemos como país para infilar lo que no es realmente lo que debiera ser a poesía; «la poesía no es un pastel, no se compra en un supermercado», nos advertía Scin-

Doble mérito para este poeta en letras mayores, poeta lector, fino en la escritura, en el discurso, en el remote de los poemas.

Un libro casi desconocido, pero de potente resonancia, que no pasará invisible para quien entienda que la poesía es el silencio y no la furia, que Jacob respira un poco por nosotros en un ciudad pequeña, y que nosotros faremos oír tanto al caer el sol con su libro entre

las rodillas, y soñando tras el ventanal.

Otro entrega del autor Llave de Sol de 1996, libro referido en esta oportunidad al mundo de la música dada, de los instrumentos que fundan el día, eso del poeta, los lugares del poeta. Al igual que en el título anterior, Rubén Jacob sigue contagiando su lirística que lo ha hecho distinto al resto de poetas de su generación, rítmico, manejador de los tiempos, y lucido en el discurso. Un temple que se agradece, ya que enseña mitigar esa insistencia de escribir sobre las razones de la estridencia y revientar los petardos antes de tiempo. Un libro que se inscribe junto a otros y hace adelanto de lo que nuestro conciudadano Armando Ríos y su Zarabanda de la Muerte Oscar alucinaron a principios de los años ochenta.

Llegamos a Rubén Jacob, poeta culto, como poesía, lector que se trasluye en sus libros. Después siempre existirá en nuestras esquinas olvidadas el The Boston Evening Transcript, para volver a casa y entrad la tarde leer y mirar el zaguán que se escuchó poco a poco.

Conozcamos a Rubén Jacob. [artículo] Cristián Cruz

Libros y documentos

AUTORÍA

Cruz, Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Conozcamos a Rubén Jacob. [artículo] Cristián Cruz

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)